

MOP Y CORFO:

El corazón de la disputa por el nuevo gabinete regional de La Araucanía

El 11 de marzo deberían asumir las nuevas autoridades que representarán al gobierno de José Antonio Kast. La señal que entregue el gabinete regional dependerá de cómo se resuelva ese dilema: si se logra instalar una fórmula de equilibrio o si la negociación se vuelve tan intensa que termine retrasando nombramientos o generando fracturas internas prematuras. El ejemplo es el MOP como Corfo, carteras muy codiciadas por los partidos que serán oficialistas el próximo mes... por ahora, las negociaciones continúan.

Por Equipo Tiempo21

A medida que se acerca el cambio de mando y la instalación del gobierno del Presidente electo José Antonio Kast, en La Araucanía se intensifica el "tironeo" político por los nombres que integrarán el próximo gabinete regional. Lo que tradicionalmente se entiende como una etapa de coordinación para asegurar una instalación ordenada, hoy aparece cruzado por una tensión más profunda: la presión por cargos estratégicos, el equilibrio interno del sector que llega a La Moneda y la urgencia de mostrar gobernabilidad regional desde el primer día.

En ese escenario, dos posiciones emergen como las más codiciadas y disputadas: la Seremía del Ministerio de Obras Públicas de Chile y la dirección regional de Corfo. El MOP, por el volumen de inversión pública que mueve, su impacto territorial y su capacidad de marcar agenda en infraestructura. Corfo, por su influencia en fomento productivo, su rol en la articulación público-privada y, según se ha reportado, por las condiciones del cargo que lo convierten en un "premio" altamente apetecido en la negociación.

UN GABINETE QUE NO ES SOLO "Lista de Seremis"

El reordenamiento regional no se limita a nombrar a un puñado de autoridades. La disputa por los cupos se explica, en parte, por la



magnitud del recambio institucional. Un reporte local sostuvo que el nuevo gobierno podría reemplazar 95 cargos de primera línea en La Araucanía, subrayando que el MOP es, además, el servicio con mayor número de puestos de confianza entre los que podrían cambiar. Esto, de acuerdo a lo informado por Araucanía Diario.

Ese dato es clave: en términos políticos, cada nombramiento no es solo una designación individual, sino la puerta de entrada para equipos, jefaturas y redes de gestión que terminan influyendo directamente en ejecución presupuestaria, prioridades territoriales y, por extensión, en la percepción ciudadana de eficacia del gobierno.

El MOP: La cartera que mueve recursos, obras y visibilidad

Las razones por las que el MOP se vuelve foco de presiones son bastante conocidas en el mundo regional. Obras Públicas concentra inversión y toma decisiones que se ven y se sienten en el territorio: conservación de rutas, conectividad rural, obras en zonas urbanas, coordinación ante emergencias,

licitaciones y relación permanente con empresas, municipios y comunidades.

En esa línea, Araucanía Diario ha abordado la existencia de presiones para integrar el próximo gabinete regional y ha enfatizado que el MOP sería una de las seremías "más codiciadas", justamente por su relevancia en presupuesto y obras. La lectura política es directa: quien se instala en el MOP no solo tiene un ministerio "grande", sino una vitrina que puede convertirse en plataforma de gestión y proyección. En La Araucanía, además, donde la agenda de conectividad, inversión pública y desarrollo productivo convive con demandas de seguridad y reactivación, el MOP aparece como un instrumento con capacidad de ordenar parte de la conversación regional.

Por eso, cuando se habla de presiones por cupos, el MOP suele ser uno de los primeros nombres en aparecer como prioridad. No es un asunto menor: en un gobierno que busca instalar un relato de eficiencia y control, la cartera que mejor muestra "acción" en terreno es, precisamente, Obras Públicas.

CORFO: el cargo que mezcla fomento, redes y una disputa abierta

Si el MOP representa "la caja" y la obra visible, Corfo simboliza "la agenda económica" regional. La institución actúa como articulador de instrumentos de apoyo a empresas, emprendimientos, innovación y proyectos estratégicos. En una región con desafíos estructurales de empleo, productividad y atracción de inversión, el liderazgo de Corfo suele ser un punto neurálgico.

En este caso, la presión por la dirección regional de Corfo no solo se ha descrito como intensa, sino como un conflicto político interno. Fuentes de Tiempo21 pudieron conocer que existe un enfrentamiento entre la UDI y RN por ese cargo, con énfasis en el interés que despierta la posición y el peso de la negociación partidaria alrededor de ella. ¿Nombres que suenan? El diputado UDI Henry Leal, quien dejará el cargo tras perder en las elecciones senatoriales, y el ingeniero Mauricio Vial, cercano al ex ministro de RR.EE Teodoro Rivera.

Más allá de los nombres, el trasfondo es que Corfo permite incidir en prioridades productivas y en la relación con sectores empresariales, asociaciones y proyectos de innovación. Eso la transforma en un “nodo” de poder blando: menos visible que el MOP, pero igual o incluso más determinante en el diseño del despliegue económico regional del gobierno.

EL TELÓN DE FONDO: Coalición, prioridad republicana y currículums en reserva

Este clima no aparece de la nada. BioBioChile ya había descrito, con anterioridad, que partidos del sector estaban atentos a la conformación del gabinete regional, con postulaciones y antecedentes que se enviarían de manera reservada, y con mensajes públicos que apuntaban a seleccionar “los mejores nombres”.

Ese doble movimiento suele ser típico de etapas de instalación: por un lado, una colectividad que llega a La Moneda con prioridad natural; por otro, socios o aliados que, aunque públicamente intentan mostrarse institucionales, también deben responder a sus bases y liderazgos territoriales que piden presencia real.

Y ahí vuelve a aparecer el mismo patrón: si la participación va a existir, muchos actores no quieren “cualquier cupo”, sino aquellos que tienen poder real de gestión, visibilidad y proyección. En La Araucanía, ese “top tier” se expresa nítidamente en el MOP y, en otro plano, en Corfo.

Por qué MOP y Corfo “valen más” que otras seremías

No todas las seremías pesan lo mismo, y la disputa suele concentrarse en aquellas que cumplen tres condiciones:

Recursos y ejecución: capacidad de mover presupuesto, licitar, ejecutar y mostrar resultados.

Capilaridad territorial: presencia en comunas, relación con municipios, comunidades y actores locales.

Impacto en agenda pública: influencia directa en temas que dominan el debate ciudadano (empleo, seguridad vial, inversión, desarrollo).

El MOP cumple con creces esas condiciones: es territorio puro, inversión, obras, licitaciones y resultados visibles. Corfo, en cambio, cumple un rol de articulación estratégica: menos “obra” y más “política pública económica”, conectando a empresas, emprendimientos y proyectos con herramientas del Estado.

EL RIESGO: que la “presión por cupos” erosione la señal de gobernabilidad

El principal problema de un escenario de presiones es que puede tensionar la instalación del gobierno incluso antes de asumir formalmente. Si la disputa se vuelve demasiado explícita, el gabinete

regional corre el riesgo de nacer bajo sospecha de cuoteo o de estar “capturado” por equilibrios internos más que por criterios de idoneidad.

La contradicción es evidente: la coalición entrante necesita dar señales de orden, conducción y eficiencia, pero al mismo tiempo debe contener a sus propios sectores y administrar expectativas de participación. Cuando esa negociación se traslada a los cargos con mayor peso (MOP y Corfo), la presión crece porque lo que está en juego no es simbólico: es control de palancas claves del Estado en la región. Por dar un ejemplo a otras seremías como Agricultura, Mujer, Gobierno, entre otros, los nombres se repiten de Piñera 2: Ignacio Malig, Ricardo Senn, Natalia Rivera o el mismo diputado que va a concluir su cargo como Jorge Rathgeb.

UNA PREGUNTA INEVITABLE: ¿criterio técnico o reparto político?

En el debate público, las autoridades y partidos suelen defender que las designaciones se basan en mérito, experiencia y capacidad de gestión. Pero la crónica política regional muestra que, a menudo, las conversaciones incluyen también trayectorias partidarias, apoyos y equilibrios de coalición.

La señal que finalmente entregue el gabinete regional dependerá de cómo se resuelva ese dilema: si se logra instalar una fórmula de equilibrio que respete la prioridad del partido de gobierno, pero sin convertir el gabinete en un botín; o si la negociación se vuelve tan intensa que termine retrasando nombramientos o generando fracturas internas prematuras.

LO QUE VIENE: instalación, coordinación y pruebas rápidas en terreno

En cualquier caso, una vez definidos los nombres, la instalación regional enfrentará pruebas inmediatas: ritmo de ejecución presupuestaria, coordinación con municipios, conflictos sectoriales, presión ciudadana por seguridad y empleo, y la necesidad de mostrar resultados tempranos.

Por eso, el “quién” importa tanto como el “cómo”. Especialmente en el MOP, donde la capacidad de gestión se mide rápido en licitaciones, obras y conservación de caminos; y en Corfo, donde las expectativas económicas suelen ser altas, pero los resultados requieren articulación y continuidad.

En el fondo, la disputa actual por MOP y Corfo refleja algo más que un conflicto de nombres: exhibe la batalla por definir el tono del gobierno en La Araucanía. Si la región será conducida desde una lógica de gestión y resultados, o desde un equilibrio político que, si no se maneja con cuidado, puede terminar condicionando la gobernabilidad desde el inicio. **17**